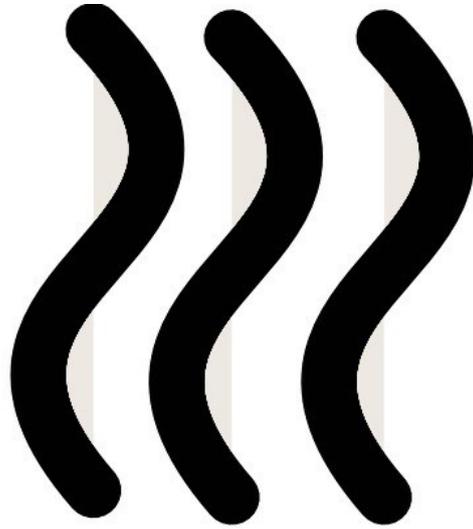


2-CON PHILLIPE TODO SALDRÁ BIEN

Toni González Rodríguez



La Cafetería
De Philippe



Capítulo 1

–Buenos días, Toni. – Resonó una voz desde el fondo de la barra nada más abrir la puerta.

–Bon jour, Philippe. –Cada día, mi francés iba mejorando a pasos agigantados, estaba la cosa como para no aprender. Solo ver ese mostacho precediendo un robusto gabacho, con la cabeza rapada, que cada vez que me saludaba dándome un apretón de manos me la dejaba como un manojo de espárragos.

–Así me gusta “mon amic”, tú sí que eres un tío educado. –Eso es lo que se creía él, yo por tal de no darle la mano hasta le cantaba en ruso.

–A ver, Philippe. –Iba a ganarme la inmunidad para toda la semana. – “A petit noir, s’il vous plait”.

–Bueno, esto ya es el colmo, me acabas de pedir un café por favor. – Definitivamente me había ganado el cielo y conservar mis manos una semana más.

–En cuatro días, me vas a tener que llamar Antoine. –No pude evitar soltar una carcajada, al escuchar mi nombre en francés, parecía que tenía un zapato en la boca.

–Aquí tienes, tú café y tú cruasán. –Philippe sabía que a primera hora de la mañana, el café no era solo, siempre lo acompañaba con una de sus

pastas francesas.

–Supongo que estos cruasanes los harás tú, porque por más que me dices que son la receta exclusiva de tu abuela, yo cada día les encuentro más parecido, a esos que venden en ciertas grandes superficies de tu país. –Y acabé la frase porque casi me atraganto con el cruasán.

–Me estas ofendiendo. –Frunció el ceño e hizo una pausa. –Tenias que haber conocido a mi abuela Juliette, solo has de ver como he salido yo, un tipo fuerte y sano. –Sí claro, pero de la abuela solo aprendió la receta de los cruasanes, por que la barriguita que tenía, o era de comerse todos los cruasanes de su abuela o era del zumo de cebada.

–Creo que los parisinos, sois unos iluminados, no sé de dónde sacan que es la ciudad de la luz, seguramente en tu época tuvo que haber algún apagón. –Proseguí con mi ritual matutino de devorar el cruasán, primero un cuerno y después el otro y dejar el corazón para saborear, en un último bocado.

–¿Algún plan, Toni, para hoy? alguna noticia relevante, un caso de corrupción o mejor,¿ un asesinato? –No podía faltar, el pitorreo de cada mañana a mi labor periodística.

–Verás Philippe, un día colgarás enmarcado, el artículo que me haga ganar el Pulitzer. –No lo veía ni yo, pero dicen que es mejor tirar alto que quedarse corto.

–Ya veo, así que hoy toca articulo de barrio, un contenedor de la basura que no se cierra, una escalera sin barandilla, vamos lo que viene siendo una auténtica denuncia social, porque no llevas rastras, que si no diría que eres un activista. –Y comenzó a toser de una manera sospechosa, como el que tiene un poco de carraspera.

–Sí, pero gracias al activista este, tú cafetería es la más conocida de la ciudad, debería tener café gratis de por vida por la publicidad que te hago desinteresadamente.

–Philippe sabía, que uno de mis recurrentes de última hora cuando no había nada, era entrevistar cualquier cliente en la puerta de su cafetería para comprobar el pulso de desagrado de la ciudadanía.

Sin querer había convertido el local, en la oposición más acérrima a los dirigentes, un dolor de muelas constante, así que era bastante habitual encontrarse con políticos y simpatizantes no afines a la causa, pero la caja registradora al final de la jornada no entendía de colores y simpatizaba con la causa de los billetes, el color más bonito para Philippe.

–La más famosa de la ciudad, pero la más disputada por los políticos, ya no sé, en cuentas listas me han intentado incluir. –Algo de indignación se podía extraer de sus palabras.

–Bueno pues crea tu partido político, adeptos no te faltaran, yo por un café y un cruasán, me vendo, ya tienes mi voto, no me importa de que sea el partido, incluso me hago francés, “vi le france” –Ahí me vine arriba, lo más que me haría es Andorrano, por si tuviera que abrir alguna cuenta bancaria.

–Y supongo que, ¿tú serías el secretario de comunicación? , madre mía, con lo bocazas que tú eres, en dos días, adiós al negocio de toda una vida. –Y acabó resoplando y pasándose la mano por la frente, como si le hubiera entrado un sudor frío.

–Por supuesto, yo por un amigo lo que haga falta, es más también llevaría la publicidad, ya me estoy imaginando el eslogan: “Con Philippe, todo saldrá bien”, ¿qué te parece? Ya te estoy imaginando con el bastón de mando. –Por un momento fijé la mirada en los ojos de Philippe y se me acabaron las palabras.

–Mira Toni, eso nunca sucederá y lo más cerca de mí que vas a estar es ahí mismo, detrás de la barra. –Y con tal aclaración, dio por finalizada mi carrera en su partido político, tendría que buscarme otra manera de conseguir mi café y mi cruasán por la cara.